

1º de Mayo

Paco Ariza

REUNIDOS para preparar la manifestación del 1º de Mayo, discutíamos con entusiasmo los lemas y consignas. Pedro estaba imparable; desde que Zapatero ganara las elecciones, había rejuvenecido, se encontraba bien. Era más relajado criticar las políticas neoliberales de los socialistas, con la derecha en la oposición. Esta tarde, por sus propuestas, parecía que en vez del 1º de Mayo preparásemos la huelga del 17; quemar algún neumático para animar y radicalizar la marcha fue una opción unánimemente rechazada. Propuso entonces que sus compañeros de trabajo podrían constituir un comando incontrolado y asaltar durante la noche de los tradicionales “mayos” las sedes del PP y del PSOE... “Hay que desenmascarar a los partidos burgueses que se apoyan en el imperialismo yankee y de la Iglesia”, manifestó. La segunda propuesta fue igualmente rechazada.

Joaquín le sugirió que actuara contra El Corte Inglés por su antisindicalismo radical frente a las huelgas generales. El debate continuó a lo largo de la tarde, pasando a cuestiones de calado: nuestra posición frente a la enseñanza de la religión o los acuerdos con gobiernos del PP, como el de Madrid. Aquí Pedro se vio reforzado por Joaquín... “A la derecha ni agua”, apostilló.

La semana previa a la Fiesta del Trabajo supimos de Pedro a través de la prensa; recordé su enfático “hay que radicalizar”. Un periódico local, en su sección de sucesos, comentaba que un grupo de encapuchados había destrozado a plena luz del día las lunas de unos conocidos grandes almacenes. La policía seguía la pista, se comentaba la posibilidad de que hubiera sido una respuesta del pequeño comercio ante el avance imparable de las grandes superficies...

El día de la clase obrera, busqué a Pedro entre cientos de banderas rojas y tricolores. Pregunté a amigos comunes con los que coincidí, pero Pedro no aparecía. Asustado, lo llamé al móvil y enseguida su voz enérgica aclaró mis dudas. “Se me había olvidado, Mar, mi hija pequeña toma la comunión hoy, el restaurante no tenía otro día y vienen mis hermanos de Alicante, además mis padres llegaron ayer de un viaje con el Inerso, un lío vamos... Mañana nos vemos. ¡Por la República!. No hay dos sin tres.”